Lección 12 – Si tu hermano peca (parte 1)

Comienza con una oración. Luego, lee la siguiente introducción, o pídeles a los miembros de tu grupo que te ayuden con la lectura.

Introducción

Amelia no sabe qué hacer. Juan, su vecino y miembro de su iglesia, no está llevando la vida que Dios quiere. Lo ha visto regresar borracho del bar local. También sabe que ha pasado varias noches con una mujer con la que no está casado. Aun así, Juan asiste al culto y al estudio bíblico casi todos los fines de semana. Él escucha la palabra de Dios, pero no la pone en práctica.

Amelia sabe que Juan está pecando. También sabe que quienes continúan impenitentes en su pecado no serán salvos el Último Día. Pero no siente que pueda confrontarlo al respecto. Después de todo, ella también es pecadora. ¿Quién es ella para juzgar?

Escudriñando la verdad

- 1) Algunos cristianos piensan que no podemos mostrarles a otras personas sus pecados, porque Jesús dice que no podemos juzgar a los demás. Pero lee Mateo 7:1-5. ¿En ese pasaje Jesús nos prohíbe mostrarles a los demás sus pecados?
 - *«No juzguen, para que no sean juzgados. ² Porque con el juicio con que ustedes juzgan, serán juzgados; y con la medida con que miden, serán medidos. ³ ¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no miras la viga que está en tu propio ojo? ⁴ ¿Cómo dirás a tu hermano: “Déjame sacar la paja de tu ojo”, ¿cuándo tienes una viga en el tuyo? ⁵ Hipócrita! Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano» (Mateo 7:1-5 – RVC).*
 - *De hecho, Jesús nos enseña en esos versículos que debemos mostrarles a los demás sus pecados: «...entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano» (v.5).*
 - *Lo que él condena es hacerlo de manera arrogante e hipócrita, como si fuéramos mejores que ellos.*
 - *Cuando confesamos y recibimos el perdón de nuestros propios pecados primero, nos hemos quitado la viga de nuestros ojos.*
 - *Entonces podemos «ver bien» para mostrarles a los demás sus pecados con humildad y amor.*
- 2) Lee Juan 20:19-23 y responde las siguientes preguntas.
 - *“¹⁹La noche de ese mismo día, el primero de la semana, los discípulos estaban reunidos a puerta cerrada en un lugar, por miedo a los judíos. En eso llegó Jesús, se puso en medio y les dijo: «La paz sea con ustedes». ²⁰ Y mientras les decía esto, les mostró sus manos y su costado. Y los discípulos se regocijaron al ver al Señor. ²¹ Entonces Jesús les dijo una vez más: «La paz sea con ustedes. Así como el Padre me envió, también yo los envío a ustedes». ²² Y habiendo dicho esto, sopló y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo. ²³ A quienes ustedes perdonen los pecados, les serán perdonados; y a quienes no se los perdonen, no les serán perdonados»» (Juan 20:19-23 – RVC).*

- a) «Así como el Padre me envió, también yo los envío a ustedes», dijo Jesús (v. 21). ¿Con qué propósito envió el Padre a Jesús al mundo? ¿Con qué propósito nos envía Jesús al mundo?
- *El Padre envió a su Hijo al mundo para salvar al mundo.*
 - *Jesús nos envía al mundo también en una misión salvadora: proclamar el evangelio del perdón que Cristo ganó para el mundo.*
- b) ¿Con qué autoridad especial nos envía Jesús? (v. 23)
- *Él nos envía con la autoridad de perdonar pecados y negar el perdón.*
 - *El resto de la Biblia deja claro que debemos proclamarles el perdón de Dios a quienes se arrepienten y negarles el perdón a quienes no se arrepienten.*
- 3) En otros lugares, Jesús se refiere a esta autoridad como llaves que "atan" y "desatan" los pecados. Por ejemplo, lee Mateo 18:18-20.
- *«¹⁸De cierto les digo que todo lo que aten en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desaten en la tierra, será desatado en el cielo. ¹⁹Una vez más les digo, que si en este mundo dos de ustedes se ponen de acuerdo en lo que piden, mi Padre, que está en los cielos, se lo concederá. ²⁰Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos» (Mateo 18:18-20)*
- a. ¿Qué palabras de Jesús dejan claro que él les da esa autoridad a todos los creyentes de todas las épocas?
- *Jesús en el versículo 20 habla universalmente. Él promete estar presente cuando se reúnan los creyentes de todas las edades.*
 - *Eso nos lleva a concluir que sus palabras del versículo 18 también son universales. No solo los apóstoles, sino los creyentes de todas las épocas tienen autoridad de Jesús para atar y desatar los pecados.*
- b. ¿Qué palabras de Jesús dejan claro que no está hablando de nuestro perdón personal, sino del de Dios?
- *Jesús dice: «...todo lo que aten en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desaten en la tierra, será desatado en el cielo» (v. 18).*
 - *«En el cielo» deja claro que Jesús está hablando del perdón de Dios.*
- 4) Como aprendiste en una lección anterior, Dios nos llama a perdonar a quienes pecan contra nosotros, arrepíentanse o no. Pero ¿cómo quiere Dios que usemos las llaves para otorgar su perdón (Hechos 3:19)?
- *«Por lo tanto, arrepíentanse y vuélvanse a Dios, para que sus pecados les sean perdonados...» (Hechos 3:19).*
 - *Dios quiere que les concedamos perdón personal a quienes pecan contra nosotros, ya sea que se arrepientan o no (Mateo 18:20-21).*
 - *El versículo anterior, así como muchos otros, enseña que Dios les concede el perdón solo a quienes se arrepienten. Si una persona no se arrepiente, debemos usar la llave que ata y negarle el perdón de Dios hasta que se arrepienta de su pecado.*

Poniendo en práctica la verdad

- 5) ¿Qué sucede si les anunciamos el perdón de Dios a quienes no se han arrepentido de su pecado? ¿Si le negamos el perdón a una persona que está arrepentida?
- *Permite que los estudiantes lo discutan. Puedes concluir con lo siguiente:*
 - *No solo estaríamos pecando al usar las llaves en contra de la voluntad de Dios, sino que estaríamos causando un gran daño espiritual.*
 - *Si un pecador impenitente oye que es perdonado, tendrá una falsa seguridad y se le animará a seguir pecando.*
 - *El decirle a un pecador arrepentido que sus pecados no son perdonados podría llevarlo a la desesperanza en su relación con Dios.*
 - *En resumen, aunque usar las llaves es un gran privilegio, también es una gran responsabilidad. Por amor a Dios y a los demás, debemos esforzarnos por usarlas con cuidado.*
- 6) En la introducción a esta lección, Amelia sentía que no tenía derecho a confrontar a Juan por su pecado. De los versículos de la Biblia que hemos estudiado, ¿cuál podrías compartir con ella para darle confianza para hacerlo?
- *Permite que los estudiantes lo discutan. Podrías agregar lo siguiente:*
 - *«Así como el Padre me envió, también yo los envío a ustedes» (Juan 20:21 – RVC). Jesús la envía con su autoridad para salvar a Juan, llamándolo al arrepentimiento.*
 - *«Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos» (Mateo 18:20 - RVC). Jesús está con ella cuando confronta a Juan por su pecado.*
 - *«...les dijo: «Reciban el Espíritu Santo. ²³ A quienes ustedes perdonen los pecados, les serán perdonados; y a quienes no se los perdonen, no les serán perdonados»» (Juan 20:22-23 – RVC). Amelia ha recibido el Espíritu Santo. Él le dará la fortaleza para enfrentarse a Juan. Y Jesús mismo le da el derecho de hacerlo en esos versículos.*